

LA TORTUGA REPUBLICANA Y EL CANGREJO MONARQUICO

ACTUALMENTE el signo institucional no cuenta nada en la clasificación moral y política de las naciones. Ni la corona es signo de esclavitud, ni el gorro frigio simboliza el liberalismo. Las muchas cosas que el siglo XX ha visto desaparecer, se hallan en los signos institucionales. Monarquías hay que pueden dar lecciones que aprender del reaccionarismo monárquico. Es la estructura institucional la que cuenta para clasificar una nación. Por ello, sería esfuerzo pretender movilizar las masas populares de Inglaterra o Suecia para la instauración de una República en los respectivos países. Lo contrario, sucedería en Norteamérica o en Francia. El signo institucional podría darles lo que no posean en el presente? Como sea que toda regla tiene su excepción, la que dejamos apuntada, también, las suyas, y España es una de ellas.

Por Jacinto BORRAS

administración acumularon, cuenta principalmente el que constituyó el «golpe de gracia»: en Huesca no hubo dos fusilamientos, sino tres: Galán, Hernández, y la Monarquía, la cual se fusiló a sí misma. A partir de este momento, la Monarquía fue un cadáver insepulto y sin heredero posible. Posiblemente sí, al caer Primo de Rivera, el rey hubiese podido abdicar en uno de sus hijos mayores, posiblemente la nave monárquica hubiese recuperado el equilibrio, por lo menos por unos años. La dolorosa tragedia familiar que, como a padre, vivía Alfonso XIII, no permitió ni ese recurso.

La desesperada premura evidenciada en la represión de la intención republicana de Galán, lejos de atomizar al pueblo español, le enardecó hasta el extremo de que los propios jefes republicanos, hallaron suma dificultad en dominar y dirigir la acción de sus adeptos. En aquellos instantes, a cualquier cabo furriel le hubiera bastado las

escasas fuerzas a su mando para hacer saltar el débil obstáculo que retenía la indignación popular. La necesidad de una rápida solución se impuso para evitar que la Monarquía, además de tratarse la corona, hiciera otro tanto con la estructura económica.

Una claudicación pura y simple de la Monarquía era demasiado fuerte para los monárquicos. Convocar el «parlamento» no podía ser aceptado por republicanos y socialistas sin correr el riesgo de desprestigiar en exceso, después de la actitud adoptada dos años antes. Las elecciones municipales vinieron a salvar las apariencias de ambas partes. A los monárquicos, dar la impresión de que se inclinaban ante el veredicto popular. A republicanos y socialistas, el pretexto de que fueron «administrativos» les permitió aceptar de Aznar lo que rechazaron a Berenguer.

De esta conjunción de intereses y de temor a la «calles» nació la segunda República española, permitiendo dar al mundo el ejemplo de un pueblo que, considerado esencialmente violento, apasionado y otras cosas más por el estilo, había caminado de régimen mediante unas simples elecciones «administrativas», sin derramar una sola gota de sangre. Tan contundente fue el ejemplo que nadie tuvo tiempo de pensar si aquella «gota» de sangre tan «españolamente» ahorrada podía fructificar de tal manera que, al cabo de cinco años, vistiera de luto a todas las madres españolas. Nadie lo pensó. No obstante, así fue como los monárquicos recompensa-

(Pasa a la página 3.)

CARTA DE ARGENTINA

Normalización constitucional bajo signo de graves problemas económico-sociales

Las elecciones del 23 de febrero, que teóricamente deben representar para este país una nueva etapa de legalidad constitucional, de paz civil y de recuperación económica, han dado lugar a una gran cantidad de enojos y celebraciones, dentro y fuera de la Argentina, en los cuales se destaca, en tono a más o menos convencional, la significación democrática y popular que encierra el triunfo del candidato presidencial de la «Unión Cívica Radical Intransigente», doctor Arturo Frondizi, quien obtuvo más de cuatro millones de votos en su favor, sobre unos ocho millones de electores. Por tanto, más del 50 por ciento.

por Jacobo PRINCE

Digamos desde ahora que desde el punto de vista formal-correcto electoral y número de votantes, la elección de 23 de febrero ha sido un acto eminentemente democrático y que, siempre formalmente, su resultado puede considerarse como un triunfo de la democracia. Para completar el idilio democrático, hemos visto cómo el general Aramburu, jefe del gobierno «revolucionario» militar, que sin duda hubiera preferido la victoria de Ricardo Balbín, de los «Radicales del Pueblo»—partido liberal populista—invitó gentilmente a presidente electo, y en un acto público y ceremonioso, intercambio con los discursos de circunstancias, en los cuales hubo congratulaciones mutuas y augurios optimistas. Además, puso a disposición del doctor Frondizi un piso en uno de los ministerios y todas las facilidades necesarias para que se vinculara con las múltiples reparticiones del Estado a fin de interiorizarse de sus problemas y poner en marcha su propio plan. Finalmente se resolvió

social, aferrado como se halla al principio de apoyar la «libre empresa» capitalista y a la pretensión de resolver el problema económico del país a costa de mayor producción y menor consumo por parte de los trabajadores. Ofreció blancos fácilmente aprovechables para cualquier grupo de oposición. Frondizi y sus partidarios aprovecharon esa situación hasta extremos demagógicos. Uno de sus objetivos fundamentales—ampliamente logrado—por cierto—fue la de volcar en su favor la «cientelaa» del peronismo.

Así, la propaganda «frondizista», generosamente financiada por ciertos grupos industriales, pareció dedicada a defender y reivindicar a los peronistas «perseguidos», de tal modo que resultaba difícil juzgar si determinadas publicaciones, violentamente contrarias al gobierno provisional eran peronistas o frondizistas.

En los conflictos internos del movimiento obrero, peronistas y frondizistas, junto con los comunistas, formaron un bloque dentro de los «62 gremios», frente a los 43 gremios que se denominan «mayoritarios y democráticos». Para todo fin práctico, la propaganda y las consignas difundidas por los «radicales intransigentes» coincidieron con las consignas de peronistas y comunistas. No debe extrañar, pues, que en vísperas de elecciones se produjera de hecho un extraño «bloqueo» político, en el cual, junto con los sectores mencionados, participaron varios grupos de nacionalistas, como los de «Unión Federal» acudidos por el Dr. Mario Amadeo, variedad católico-ultramontana del fascismo criollo.

No tenemos pruebas documentales de que ese bloque se haya constituido a base de negociaciones formales, pero las referidas coincidencias concuerdan en materia laboral y

(Pasa a la página 3.)

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 20 de Abril de 1958 - Año XIV - N.º 452 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

UN GALLO EN EL CORO

IMPERTINENCIAS PERTINENTES

- V -

El secretario entonces de la A.I.T. y en la más alta tribuna del «deformismo» expatriado—en nuestro Pleno Nacional de 1952—le oímos pronunciar, con sorpresa y regocijo, dos frases que vale la pena transcribir: «Sin que nos instruyeran sobre asuntos fundamentales o secundarios de historia, doctrina o táctica—en las aulas del sindicalismo y el anarquismo no quedaban cosas que descubrir ni leer».

Del mismo y mal estambre se ha hecho el sayal que vienen vistiendo los «apestados» de reformismo en nuestro Movimiento. Pronto hará cuarenta años que los herejes batallan en la Confederación para que deje de ser «anarquista». No ha sido otra, desde que se creara la C.N.T., la manzana que movió y avinagra la gresca.

En la misma fecha a que aludo más arriba, cascaba yo con un conocido militante internacional, muy enterado por cierto de las incidencias y enseñanzas de la revolución española, de ideas y procedimientos revolucionarios. «Dime, le pregunté: con todo nuestro bagaje experimental, conocidos ya los absolu-

tos económico y geográfico y las posibilidades del Movimiento en España, ¿consideras que el comunismo libertario es histórica y teóricamente la finalidad programática más a propósito para la Confederación?»—«No, me respondió automáticamente, como si tradujera una opinión ya bien madura. Mas, pues que la Confederación ha de tener una finalidad, dejémosle esa...».

Meditar sobre esa contestación y las causas que la motivan es un amargo trance. Quienquiera lo haga, ha de disponerse a pasar el acibar de nuestro incapacidad de renovación. Porque no nos encontramos ahí ante un hecho psicológico único; es un estado de alma entre los militantes. Sus elementos constitutivos son de muy distinta naturaleza: constituyen una densa mezcla de lo emocional y afectivo y de la propensión tan española al «sostenella» y no emendalla», de la certidumbre de que la vida es corta, que la revolución no se halla al doblar la primera esquina y el que «venga detrás que arree», y el respeto a la tradición, que como el que experimentamos por los muertos, es en nosotros un fuerte instinto.

No hay sentido lógico que acepte esa actitud—porque es una actitud—ni mentalidad sindicalista que no le rechace por incompatible con toda observación correcta de la realidad y todo discernir honesto. Trácese de una inocua cuestión especulativa y ya resultará indigerible el desatino. Mas es un asunto cardinal y toda evasión, intelec-

ciones que explicar—vienen al tema como intruso a ojo de oculista. Hélos aquí taquígraficamente recogidas en la ocasión: «Durante treinta años, he luchado en el seno de la Internacional para que dejara de ser una organización anarquista. No lo he logrado y lo siento.» Para la vieja guardia confederal, esas palabras del canoso Andersson no constituyen novedad alguna. Tienen, sin embargo, el triple mérito de la sinceridad de haber planteado—replantado—un problema histórico de

Por Acracio BARTOLOME

de memoria y en apoyo de «esa tesis, citaremos una demostración bakuniana: «No basta con saber lo que nos proponemos destruir: hace falta que no ignoremos lo que pensamos edificar. Lo real, lo insorteable con lugares comunes es que nos encontramos frente a la testaruda realidad, lo que nos veda de escurrir responsabilidades escapándonos alegremente por los cerros de la abstracción. Hoy como en los días de Proudhon y más aun que en sus días, «la revolución es el orden». Conocer una verdad y pensar en destruirla por insuficiente e injusta, implica la afirmación de una nueva verdad. Improvisación y continuidad se repelen. Al desorden y arbitrariedad capitalistas hay que oponerles el orden y la justicia que pensamos instaurar. Vivir, para la sociedad, es el consumo permanente de cosas tangibles, una sucesión sin intermitencias de verdades demostradas por netamente definidas.

Uno de nuestros males endémicos es la deformación doctrinal. Es esa una verdad que todos hemos llegado a poseer sin que nadie nos la enseñara y a despecho de las versiones oficiales, teórica e históricamente falsas; la historia de la Confederación es la historia misma del deformismo. ¿Cómo y qué utilidad puede traernos el seguir ocultándolo? Ya que tantos van dejando de creer y que no aciertan a colmatar el enorme vacío que van dejando las desilusiones, hay que remitirlos a la verdad. Ahí están los códices, ahí las actas y Memorias de nuestros comicios y ahí la prensa libertaria de ayer y de hoy, todo ello impermeable a la tinta que soltaran y sueltan los calamares de la tradición para borrar el rastro de sus vulgarísimas falsificaciones.

No y mil veces no; la deformidad y los deformistas, la mixtura y

(Pasa a la página 3.)

Si al buen callar le llaman Sancho...

Cuando muere un compañero, como cuando se consigue liberar un desierto, cada cual expresa su pena o su gozo, respectivamente, sin pensar en que la forma de hacerlo agrade o no a los demás. La palabra, como la escritura, sirven para expresar el propio pensamiento, abstracción hecha de los bolcheviques o bolcheviantes.

Nos acordamos la desaparición de Eusebio C. Carbó, y nos hemos alegrado al conocer la liberación de Pérez-Sellés. Nos hemos abste-

nido de hacer aspasientos por ello, porque no acostumbramos a devorar cadáveres, propios ni ajenos. Consuélese el alma de cántaro... censor, del hecho de que no hayamos hecho la propaganda de su clan. ESPAÑA LIBRE es el órgano en la prensa de hombres libres y sólo callará cuando no tenga más remedio que hacerlo.

Y si, en semejante ocasión, calló Sancho, bien pudo Sancho ser un necio.

EL DIRECTOR.

RIEVINDICACION DE LA VIEJA EUROPA

No por prurito de contradicción sino por pasión de lo justo, hallo me frecuentemente situado frente a los estados de opinión predominantes, lo cual no es chicha difícil para un comentarista de actualidades políticas. Movido por esa insobornable pasión de lo justo, me asecia ayer más de una vez combatir a los pueblos colonizadores, cuando su ambición les hace olvidar la condición humana de los colonizados, y me asece hoy defender a aquellos cuando éstos incurren en una injusticia semejante. La rebelión que así se ha convertido en odio a Europa, de las jóvenes naciones afroasiáticas, las cuales le deben hasta la conciencia naciente de su nacionalidad, me parece una enorme injusticia que no puede pasar sin comentario.

El nacionalismo, epidemia política del siglo XX, funciona a la

Por Fernando VALERA

Colonia quiere decir cultivo o cultura, y colono, cultivador. La más portentosa empresa colonizadora de la antigüedad, el imperio romano, no fue tanto una conquista militar como una tarea civilizadora que consistió en transformar las selvas y montes en labranzas, las hordas en ciudades y los bárbaros en ciudadanos: «Urbem feisti quod prius orbis fuerat».

El legionario romano dominó al mundo, no con la espada, sino con el arado, cultivando él mismo y enseñando a cultivar a los hombres

de las tierras conquistadas: «Romanus seruido vincit». «El romano vence sembrando». Roma llegó a ser señora del Mediterráneo cuando las provincias se habían fundido y confundido en una comunidad superior integrada con las aportaciones de todas las razas, pueblos y culturas: el imperio mediterráneo, que ya no es romano más que de nombre, pues que lo gobiernan emperadores españoles como Trajano, Adriano o Teodosio; lo ilustran fi-

lósofos africanos como Plotino y San Agustín; lo ensalzan poetas de todas las naciones, como Ausonio que era galo, o Claudiano que era egipcio, o Lucano que era cordobés.

A la inversa de los llamados imperios orientales que fueron empresas de conquista en que los vencidos pasaban a la condición de súbditos y tributarios, mientras el vencedor tuviera fuerza suficiente para dominarlos, el imperio romano que fue empresa colonizadora, sólo se realizó plenamente cuando llegó a establecer la ciudadanía universal.

Pongamos el ejemplo de la romanización de España. Digan lo que quieran los manuales escolares de historia, redactados con el estrecho espíritu nacionalista, la latinización fue obra civilizadora profunda y decisiva, a la que España debe la mayor parte de su actual fisonomía histórica. La colonización romana y la cristianización, que fué su complemento, dejaron mucho más profunda huella en la idiosincrasia española que los heroísmos y rebeldías tan ensalzados de Indivul y Mandanico, Viriato y Numancia. Una pueril vanidad patriótica nos hace exaltar hoy aquellas rebeldías como si fueran una especie de gloria nacional en la que más o menos participamos todos los actuales españoles, olvidando que nosotros somos mucho más continuadores y herederos de la civilización latina que de la barbarie celtibérica.

Antes de Roma, las ciudades griegas, y singularmente Atenas, habían acometido una empresa colonizadora semejante, que fracasó porque los griegos no acertaron a elevarse del concepto de Polis al ecuménico de mundo o cosmópolis. Las ciudades griegas habían ido dilatándose por las costas del Medi-

terráneo, fundando colonias que incorporaban y asimilaban las poblaciones bárbaras de los contornos, y las civilizaban. Para los griegos, colonizar era edificar; una colonia se llamaba *oikía*, es decir, una construcción o edificación de casas en tierras extranjeras. La casa y la plaza pública o *agorá*—a la vez lugar del mercado y de asamblea—representaban para el ateniense la esencia de la *oikía* o colonización. La casa, para sacar al hombre de la selva y del monte, y el *agorá* donde se intercambiaban los bienes y gobernaba la ciudad. La rivalidad entre las ciudades griegas y las guerras civiles que históricamente determinaron la decadencia de aquella civilización antes de que hubiera logrado su pleno desenvolvimiento y se hubiera organizado en una comunidad política superior, en una federación o imperio.

Otra empresa colonizadora fracasada o interrumpida a destiempo fué la Monarquía española. Como los españoles cuando nos identificamos con los heroísmos de Sagunto y Numancia, las modernas naciones desgajadas de la Corona de España padecen un espejismo el exaltar la mitología indigenista. Quéáranlo o no, los actuales hispanoamericanos son mucho más descendientes de Cortés, Pizarro o Valdivia, que de Cuauhtemoc, Atahualpa o Caucaulcan. La lengua castellana—y una lengua no es sino la carne de un pensamiento—y la religión cristiana son elementos mucho más esenciales en la trama del ser real y actual de cada hispanoamericano, que las tradiciones, sociedades y culturas precolombianas. La creencia contraria no pasa, en mi modesto parecer, de ser una elucubración intelectual, una genialidad filosófica o una fantasía literaria.

El movimiento de independencia se produjo por un acto de matancía (Pasa a la página 3.)

OMA DE CONSCIENCIA

por Juan GRASES

«Nuestros periódicos no tienen el tiraje y la difusión de los de la Península, el que rodea sus voces a la penetración moral de sus contenidos».

Por esto que tiene extraordinaria importancia la frecuencia con que ciertos temas aparecen en sus páginas, sobre todo cuando representan una orientación que tiene las tendencias más vivas en el mundo actual.

«Socialistas», ESPAÑA LIBRE, «comunistas exilados», por «Mazas», Barreiro y otros, por «entre esta aristocracia de retrocedidos y valerosos que los callados, los temas relacionados con los estudios de la renta y su distribución entre clases».

«Responsabilidad nuestra el decidir cuál es el método más adecuado para resolver el grave problema planteado. Entre la renovación de las estructuras económicas o la renovación de las clases dirigentes de la economía, hay posiblemente mucho campo de opción con un solo punto común a todas las soluciones eficaces derivadas de uno u otro método, y es el de ser VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIAS».

«Porque nuestra piedra de toque ha de ser ésta: lograr que el campesino de Andalucía o el obrero de la más pequeña fábrica o de la zona industrial más desheredada logre una mejora permanente de su nivel de vida y esté definitivamente asegurado contra los coletazos de una reacción que parece tener una vida eterna».

a los ojos de muchos gratuita, ahora podemos apreciar que dada la ineficiencia de los dirigentes de la economía española en el último medio siglo se justificaba y justifica aun un cambio radical de métodos.

De 1906 a 1929 la economía española se ha desarrollado, en lo que se refiere a la renta nacional por habitante, a un poco más del 1% anual, de 1929 a 1957 a un poco menos de este 1%, o sea que los sacrificios del poder adquisitivo de las masas obreras que han ascendido a más de un 25% de la renta nacional no han sido más que esto: un robo perpetrado por una clase contra la gran masa de la nación sin ningún beneficio para ésta.

Es responsabilidad nuestra el decidir cuál es el método más adecuado para resolver el grave problema planteado. Entre la renovación de las estructuras económicas o la renovación de las clases dirigentes de la economía, hay posiblemente mucho campo de opción con un solo punto común a todas las soluciones eficaces derivadas de uno u otro método, y es el de ser VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIAS».

«Porque nuestra piedra de toque ha de ser ésta: lograr que el campesino de Andalucía o el obrero de la más pequeña fábrica o de la zona industrial más desheredada logre una mejora permanente de su nivel de vida y esté definitivamente asegurado contra los coletazos de una reacción que parece tener una vida eterna».

MIRADOR INTERNACIONAL

El principal objetivo diplomático, hoy, es la conferencia de los grandes. No hay duda de que ésta se celebrará a pesar del constante niet de Mr. Dulles.

«¿Llegarán a un acuerdo? Es posible que algo consigan, aunque de manera parcial. Pensar en un total acuerdo, es soñar. No porque ambos pueblos no lo deseen, sino porque los intereses en pugna no lo permiten».

Cada época, en la lucha social y política, ha marcado una meta y, en consecuencia, una táctica a seguir. ¿Cuál es la meta en esta era atómica que comienza? Para nosotros es la de siempre: la socialista libertaria. Para el capitalismo tampoco cambió. Para el comunismo ruso lo único que parece haber cambiado es la táctica.

En la conferencia de los grandes se tratará de encontrar una solución a la guerra fría que arruina a ambos grupos, sin beneficiar a nadie. Se procurará hallar un medio de convivir. Y tratarán de condenar la guerra atómica.

«Pero, ¿es ésta la solución a los problemas que los regímenes comunista y capitalista encierran? Evidentemente no. Podrán ponerse de acuerdo en cuanto a evitar una abierta hostilidad, pero ambos intereses exigen luchar para pervivir. La lucha se presentará, mejor dicho, ya está presente, en el orden industrial y comercial».

Por GARCIA DURAN

socializadas y un mayor número de técnicos, podrá acaparar el mercado del mundo a precios más bajos.

Pero el peligro para América y el capitalismo no viene sólo de este lado. Asia, hoy ya, en su inmensa mayoría, empieza a vivir en socialismo, con dictadura en algunas zonas y democráticamente en otras. Dentro de treinta años, suponemos que Oriente Medio y África, dada la efervescencia que existe en esta zona, seguirán un proceso parecido. (No en vano se han celebrado ya dos conferencias afro-asiáticas.) ¿Qué es, pues, lo que puede impedir en estas condiciones, que Rusia gane el mercado mundial? Esto sin traer a cuento lo que pueden hacer, en este sentido la China, el Japón y la India.

Quiere esto decir que, con la crisis del comercio, vendrá la crisis del capitalismo, ya que uno sin el otro no tiene razón de ser. Cuando este momento llegue, es decir, cuando el capitalismo se agote, las fuerzas que se opondrán al comunismo ruso serán el socialismo democrático y libertario, la intelectualidad y el liberalismo.

Nosotros, los hombres libres del mundo, nos encontraremos ante la tarea más difícil que jamás se haya presentado. De un lado, el capitalismo no querrá ver esta verdad y preferirá hundirse aunque con ello ayude al comunismo y, del otro, los comunistas querrán arrasarlos.

Tenemos grandes esperanzas en los intelectuales del campo comunista que, dada su formación, y el intercambio cultural con Occidente, terminarán por oponerse a la dictadura. Creemos que ya de ellos vienen la influencia en una más tolerante política que, desde la muerte de Stalin, se observa. Nuestra generación verá si esta corriente termina en la anulación de la dictadura en el mundo comunista, y si, en el mundo capitalista, la muerte de este sistema deja el campo libre al socialismo democrático y libertario.

América, 2-3-58.

HISTORIA DEL MOVIMIENTO

DESDE los últimos veinticinco años del siglo pasado, en que los anarquistas iniciaron las luchas de tipo social, hasta estos días, el sindicalismo chileno ha sufrido muchas innovaciones, tanto en su forma orgánica como en sus tácticas. Se inició el movimiento mutualista y posteriormente,

Desde los principios hasta 1930, la tendencia predominante en el sindicalismo era imprudencia por los anarquistas. Desde 1930 hasta 1938, aparecieron los partidos políticos dirigidos por la organización sindical, de carácter legalista, que se habían acogido al código del trabajo, dictado por el decreto del dictador de la época, Carlos Ibáñez del Campo. En 1931, a la vuelta del destierro en la isla o de la cárcel, los anarcosindicalistas dieron vida a la Confederación General de Trabajadores (C.G.T.), en que se fundían los viejos I.W.W. y la Federación Obrera Regional Chilena (F.O.R.Ch.) a imitación de la F.O.R.A. argentina.

En 1936, comunistas y socialistas formaron la C.T.Ch. (Confederación de Trabajadores Chilenos) en la que participaron los sindicatos legalistas manejados por los políticos y los sindicatos libres de los anarcosindicalistas. Los anarquistas se retiraron del congreso en repudio al sindicalismo legalista. Se quedaron solos los socialistas y los comunistas sirviendo de 1936 a 1946 los intereses de sus respectivos partidos. En ese mismo período, la C.G.T. perdió toda su influencia.

En 1946, por una competencia de cargos ministeriales, los socialistas de Bernardo Ibáñez dimitieron de la C.T.Ch. Después de seis años de división, socialistas y comunistas se unificaron nuevamente en el congreso para la formación de la Central Única de los Trabajadores en la que participaron todos los movimientos unitarios y los sellos sin base de todas las pseudo-centrales chilenas.

FORMACION DE LA C.U.T.

El 12 de febrero 1953, se reunieron en Santiago 2.400 delegados, representando a 2 millones de obreros y empleados que dieron forma a la Central Única de los Trabajadores. Por primera vez en la historia del sindicalismo en Chile, se unen la clase obrera con los empleados particulares que sirven al comercio, a la industria y a la burocracia que sirve a los intereses del Estado. Con el pomposo nombre de C.U.T. y bajo su rojo emblema, con el sello imitación del escudo de armas del partido comunista, se crean nuevas ilusiones en el sindicalismo chileno. El camino ascendente de esta central culminó el 7 de julio de 1955 con la huelga general nacional la más importante que hayan realizado los trabajadores chilenos, como repudio a la política de hambreamiento seguida por el presidente de la República, general Carlos Ibáñez.

MOTIVOS PORQUE SE FORMO LA C.U.T.

El triunfo avasallador del ex-dictador Carlos Ibáñez como candidato a la presidencia de la República que obtuvo 450.000 votos de 900.000 electores y triunfando por encima de los otros tres candidatos que pertenecían a los partidos tradicionales y obreristas, trajo un desconcierto en la clase trabajadora. Los partidos políticos viéndose arrastrados a la nada por el triunfo del candidato anti-partido, vieron su salida en la organización sindical. Los socialistas y comunistas que tenían cada uno sus respectivas centrales, se pusieron de acuerdo con el partido radical que manejaba los centrales de empleados y funcionarios del Estado y tomaron contacto con los anarcosindicalistas que orientaban muchos sindicatos de orientación libertaria (gráficos, calzado, construcción, etc.), para dar vida a la C.U.T. en un esfuerzo desesperado para hacer frente al dictador, hoy presidente constitucional.

DECADENCIA DE LA C.U.T.

Desde el paro del 7 de julio, empezó el descenso de la C.U.T. No pudo aprovechar la huelga general para despedir al anciano general y reemplazarlo por un organismo de administración, con la cooperación y el control de los sindicatos. Los comunistas, que al formar la C.U.T. habían dado el primer paso hacia el Frente de liberación nacional al juntar amplios sectores obreros en la C.U.T., se dieron cuenta de que si se seguía con el paro y que se derrocaba el gobierno, ellos perdían las posibilidades de poder controlar el movimiento sindical y se disputaban con la burguesía nacional, a quien querían captar (según las consignas de Moscú) para formar el Frente nacional contra el imperialismo yanqui y traicionaron la huelga general dando orden de volver al trabajo por conducto del presidente de la C.U.T., Clotario Blest. Después del reflujo de las traiciones, el flujo del movimiento sindical ha venido por parte de las Federaciones obreras y profesionales, y de las organizaciones de empleados, desentendiéndose por completo de las consignas de la C.U.T. Para seguir vegetando, ésta última ha actuado únicamente en el campo de las declaraciones públicas, de las consignas demagógicas y de ideas y vueeltas al Palacio de gobierno en entregas y componendas, para lo

con las Sociedades de resistencia y la formación de los Industrial Workers of the World. Desde entonces hasta hoy, los trabajadores chilenos han tenido una proliferación de centrales sindicales para todos los gustos y formados bajo todos los intereses ideológicos, políticos y económicos.

EL MOVIMIENTO DE RECUPERACION SINDICAL

Debido a que el sindicato no sirve en la actualidad a los trabajadores y que los últimos suspiros de la C.U.T. son puramente demagógicos, Chile vive desde marzo 1956 empeñado en un maratón de propaganda electoral. Hay cesantía y decepción. Después del último congreso de la C.U.T. en mayo 1956, un grupo de militantes sindicalistas se ha marginado voluntariamente de la central y realizan reuniones permanentes para dar fuerza a un movimiento sindicalista que encamine a los trabajadores chilenos para superar esta etapa inconsecuente a los que han arrastrado el capitalismo nacional e internacional con la complicidad de los partidos socialistas y comunistas que ven en los estados de miseria campos abonados para su propaganda y sus maniobras políticas. Los sindicalistas y parte de la juventud gremial han dado forma al Comité de recuperación sindical que aspira a aglutinar a los trabajadores por encima de sectas y partidos. Este comité con sólo cuatro meses de existencia ha despertado interés en vastos sectores y prepara el mes de mayo una conferencia nacional para crear las bases de su estructuración sobre los dos principios directivos siguientes:

LA SITUACION ECONOMICA Y EL SINDICALISMO

Desde la subida al poder del general Ibáñez, Chile ha soportado un proceso inflacionista llegando hasta el ciento por ciento anual en el alza del costo de la vida para los trabajadores. A su vez, los obreros cuando se sentían desbordados en su presupuesto pasaron pliegos anuales y extraordinarios. Por este intermedio de reincidencias había solidaridad inter-gremial para la defensa de sus conflictos hasta que el general Ibáñez quiso poner freno a la inflación y contrató la misión Klein-Sack para que recetaran el gran remedio. Esta misión recomendó legislar sobre congelación de sueldos, salarios y precios y se dictó una ley llamada «de sacrificios compartidos» que entró en vigencia el 1 de enero de 1956.

En su parte esencial, la ley decía, aumentase los salarios en un total de 50 % sobre el total del alza del costo de la vida que había subido en un 92 % y sólo se aumentó los trabajadores que presentaron un pliego en un 46 %. Entre empleados y obreros se beneficiaron de esta forma unos 800.000 del total de dos millones trescientas mil personas que trabajan en Chile. Estas medidas trajeron una miseria general tan aguda y las protestas fueron tan indignantes para el capitalismo que éste tuvo que recurrir a la encarcelación de los dirigentes sindicales, reabrir el campo de concentración de Pizagua y crear nuevos campos de concentración en Milinka y en las regiones más inhóspitas del territorio chileno. La mayor parte del Consejo directivo de centrales y federaciones fue a parar en la cárcel. El año siguiente, se volvió a legislar, pero ahora sobre un 80 % del costo de la vida que pese a las leyes de congelación de los

EL MOVIMIENTO DE RECUPERACION SINDICAL

precios había nuevamente subido en un 36 %. Esta vez, el aumento fue general para todos los trabajadores y se fijó un salario mínimo de 80 pesos por hora. El 1 de febrero de 1958, nuevamente se volvió a legislar sobre aumentos de salarios. Según la estadística del Estado, el aumento del costo de la vida había sido en el año de 17,6 % y se acordó dar el 100 % de alza. En realidad, se calcula que el alza real del costo de la vida pasa del 36 %. Frente a este «milagro» Chile dio una sola carcajada entre la miseria y la impotencia para defenderse.

EL MOVIMIENTO DE RECUPERACION SINDICAL

Debido a que el sindicato no sirve en la actualidad a los trabajadores y que los últimos suspiros de la C.U.T. son puramente demagógicos, Chile vive desde marzo 1956 empeñado en un maratón de propaganda electoral. Hay cesantía y decepción. Después del último congreso de la C.U.T. en mayo 1956, un grupo de militantes sindicalistas se ha marginado voluntariamente de la central y realizan reuniones permanentes para dar fuerza a un movimiento sindicalista que encamine a los trabajadores chilenos para superar esta etapa inconsecuente a los que han arrastrado el capitalismo nacional e internacional con la complicidad de los partidos socialistas y comunistas que ven en los estados de miseria campos abonados para su propaganda y sus maniobras políticas. Los sindicalistas y parte de la juventud gremial han dado forma al Comité de recuperación sindical que aspira a aglutinar a los trabajadores por encima de sectas y partidos. Este comité con sólo cuatro meses de existencia ha despertado interés en vastos sectores y prepara el mes de mayo una conferencia nacional para crear las bases de su estructuración sobre los dos principios directivos siguientes:

1) La representación surgirá del seno de las organizaciones sindicales efectivamente constituidas, y 2) Su actuación y sus fines estarán totalmente al margen de ingerencias políticas, cualquiera que sea su tinte, ya que esto ha sido el cáncer que ha destruido el movimiento sindical. Las organizaciones gremiales que se han agrupado en este nuevo movimiento sindical retinan a más de 300.000 trabajadores repartidos en 14 federaciones y sindicatos.

Comentarios sobre un informe económico

9.º Pero para apreciar plenamente el contraste entre la «languidez» o «pereza» de las cifras de nuestra producción to en el largo período 1949-1949 y su «apremio» desde entonces, es preciso contraponer las respectivas tasas anuales de incremento positivo o negativo, dentro del contexto de las tasas correspondientes a los restantes países para Europa de las Naciones

Table with 4 columns: PAISES, Tasa anterior 1914, Tasa 1949-1955, Tasa 1955. Rows include Suécia, Noruega, Países Bajos, Dinamarca, Suiza, Francia, Finlandia, Irlanda, Reino Unido, Bélgica, Italia, Turquía, Alemania Occidental, España.

La extremada lentitud del período de recuperación española, que se prolonga hasta la época en que los países que participaron en la guerra mundial, con las consiguientes destrucciones hasta 1945 (seis años después de terminar nuestra guerra) estaban ya en plena carrera de producción, trae como consecuencia que, a pesar de la alta tasa de crecimiento «posterior», nuestra renta nacional REAL no rebasa hasta 1950, según las estimaciones más optimistas—«primera serie» del Consejo de Economía Nacional—, y hasta 1951, según las más pesimistas—«segunda serie»—, la renta nacional REAL del año mejor de nuestra antigüedad, el año 1934 (República), es decir, la cota de 26.146 millones de pesetas de 1929.

Pero si consideramos rentas reales por habitante, encontraremos que, según la «primera serie», la máxima renta de la antigüedad (año 1932, República), cifrada en 1.083 pesetas, no fué superada hasta 1951 (1.146 pesetas en 1929), y la «segunda serie», hasta 1954 (1.137 pesetas de 1929). La idea más extendida, en la prensa y en los artículos de los economistas para el público profano, suele ser que el año de la efectiva superación de la antigüedad es el de 1951 (1.1), (Doce años después del fin de la guerra!) Pero esto no podría ase-

Table with 4 columns: Año, Agríc., Indust., Total. Rows for 1938, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944.

II. Producción, empleo y renta salarial en España en el período 1950-1955. Relación entre los índices de producción y de empleo; incremento de la produ-

centaje correspondiente a la renta salarial dentro de la renta nacional; comparación con los restantes países europeos. Porcentaje correspondiente a la mano de obra dentro del valor añadido por la industria; en el conjunto de la industria nacional y en algunos de sus principales grupos; comparación con los restantes países europeos.

En el período 1950-1955, según ha quedado establecido con toda claridad, tanto la renta nacional total como la renta nacional por habitante han logrado superar ampliamente, en valor real, las cifras de nuestra preguerra. Retengamos, como cifras significativas, que la renta nacional total ha tenido entre 1929 y 1955 un incremento real del 47,7 por ciento y la renta

Table with 4 columns: INDUSTRIA, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955. Rows include Minerales, Carbones, Industria minera, Metalurgia, Siderurgia, Alimentación, Tabaco, Papel, Imprenta, Textil, Química, Construcción, Energía y derivados, Manufacturera.

Hay que preguntarse ahora: ¿En qué forma ha progresado el empleo, los salarios y el consumo en este período, en relación con el incremento de la producción que acabamos de exponer? Vamos a examinarlo. Consideremos, en primer lugar, la relación entre producción y empleo. La pregunta central podría formularse así: En qué medida el considerable incremento de la producción en el período considerado —con el correspondiente efecto económico en los empresarios, en forma de mayores beneficios absolutos— ha repercutido en una expan-

Table with 4 columns: Año, Producción, Empleo, Producción por cabeza. Rows for 1935, 1950, 1955.

NOTA.—Las cifras fundamentales empleadas en las notas bibliográficas del Fascículo I, se publican como epílogo a la serie de artículos.

NOTICIAS VARIAS

Un artículo de Braulio Solsona en «Noticias Gráficas» comenta la «Antología» publicada por Enrique «Azcoaga» de la que resulta que la guerra civil determinó el exilio de 57 poetas, entre ellos Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Rafael Alberti, Salinas, Moreno Villa, Julio Guillén, Aitolaquíre... El señor Echeandi, presidente electo de Costa Rica, ha declarado que, en cuanto tome posesión de la Presidencia, disolverá el ejército, devolverá las armas a los países que las vendieron y pedirá un

Conferencia sobre Juan Peiró por Fidel MIRO

Iba aún más lejos cuando hablaba de la necesidad de determinadas industrias, como un paso inevitable para salvar la economía nacional al terminar la guerra. Pugnaba por la creación de un Consejo Nacional de Economía integrado por patronos, trabajadores y representantes del Estado. A continuación reproduciremos, un párrafo del libro «Problemas del sindicalismo y del anarquismo»: «Harto sabemos que esto se llama «hacer política», y que se enarbola como un espartaco por ciertos padres de la iglesia anarquista, como si la doctrina anarquista fuera un tratado de dogmas y un coto cerrado a los determinismos del proceso universal de la historia.»

PENSAMIENTO POLITICO DE PEIRO

En los últimos tiempos de nuestra guerra contra la reacción y el fascismo internacional, a Peiró le torturaba la idea de que existía el peligro de implantación en España de una especie de fascismo aún resultando triunfante el sector republicano. Tal peligro, según él—y creo éramos muchos que participábamos del mismo temor—, lo encarnaba esencialmente el partido comunista, el que amparado por los emisarios públicos y secretos de la Unión Soviética se había apoderado de todos, o casi todos, los resortes del ejército y del Estado. Le preocupaban asimismo los graves y complicados problemas económicos a los que habríamos de enfrentarnos el día siguiente de terminarse la guerra. De ahí que, aun estimando que los cenetistas habíamos cometido un error con nuestra participación gubernamental durante la guerra, creía necesario que la organización confederal fuese preparándose para una colaboración leal e intensa en todos los órdenes de la vida política y económica, en todos los órganos gubernamentales, una vez vencidos los ejércitos de Franco, a fin de evitar el caos económico y el establecimiento de aquel tipo de dictadura que hemos aludido más arriba, o de cualquier otra. «El peligro del pueblo español a ser sometido a un régimen de tipo totalitario, será mucho más grande al terminar la guerra que ahora; y es para entonces cuando yo estimo necesaria la colaboración incondicional, la más directa posible, en el gobierno de la República.» Y añadía: «Yo trato de prever desde ahora lo que podrá ocurrir. El gigantesco esfuerzo de levantar la economía nacional seguirá un paralelo de sufrimientos, de privaciones, incluso de hambre; y se trata de adoptar todas las previsiones con el fin de que la etapa sea lo más breve posible, y sobre todo, para evitarle al pueblo la caída en un régimen análogo o similar contra el que luchamos desde hace dos años.» «Si todos fuésemos capaces de sentir el peso de la honrada política, nos veríamos hermanados por un sólo anhelo y una sola inquietud: edificar la nueva España sobre la base de mutuas transacciones que, sin negar el valor ni la personalidad de nadie, permitiera la convivencia de todos en libertad.» A veinte años de distancia las perspectivas para nuestros pueblos no han cambiado mucho. Los problemas fundamentales de España, lejos de haberlos resuelto, el franquismo los ha agravado terriblemente y han surgido otros nuevos. Además de los problemas políticos y económicos, existe hoy más agravado que nunca, el del ejército (que se ha hecho canchero como consecuencia de la complicada situación internacional y por haberse convertido, las altas jefaturas del mismo,

en los últimos años, en una casta económica preponderante), y el de la Iglesia, más poderosa que nunca, y por añadidura, el de las nuevas generaciones completamente desorientadas en el orden político y social, educadas por procedimientos de dictadura y violencia, que constituirán terreno fértil para toda clase de demagogia. Es un tanto aventurado afirmar cuál sería la posición de Peiró hoy; pero de su pensamiento y de su vida puede deducirse que su actitud y sus consejos serían tan sensatos y ponderados como siempre, que tendría bien presente los difíciles momentos por que la humanidad atraviesa y la triste realidad de nuestro país. Yo quiero creer que nos aconsejaría una colaboración plena en el esfuerzo nacional, para que una vez derrocado el estado francofalangista, nos esforzáramos, conjuntamente con las demás fuerzas nacionales, lo más democrático posible, dentro de las limitaciones propias del sistema capitalista, que sería partidario de la implantación inmediata de una confederación de pueblos ibéricos, que constituyera una auténtica garantía de libertad para los pueblos hispánicos y sus habitantes. Hoy como ayer, seguramente se haría suya la famosa frase de Durruti: «Renunciamos a todo, menos a la victoria». Con este lema Durruti quiso significar que renunciamos a todo con tal de que el fascismo no triunfara, estableciendo en España la peor de las tiranías. Veamos cómo entendía Peiró el federalismo: «En las federaciones centralistas, deficientes, la dirección, la iniciativa y todo el poder parten del centro... En las federaciones que propugnamos, impregnadas de un amplio sentido federalista, el poder, la iniciativa, la base directriz, todo, va de la periferia al centro, de la parte al todo, lo que hace que se salve la libertad y la personalidad de todos.» Consecuente con este pensamiento escribía durante la guerra: «La república federal es lo menos que se puede exigir, y que la misma sea de una tendencia socialista bastante acusada para que puedan convertirse en realidades jurídicas las legítimas conquistas del proletariado.» Y más adelante añadía: «Los catalanes y los que sin serlo, hemos superado el concepto ancestral del españolismo a ultranza, que quiere decir españolismo sectario y colonizador, tiránico de puro sojuzgador de nacionalidades ibéricas, hemos sentido un profundo dolor al ver que el gobierno central de la República se incautaba de los servicios trasapados, estatariamente, a la Generalidad de Cataluña. Yo quiero una Cataluña más libre y dueña de sí misma que la desagrada por el más recalcitrante catalanista. Siendo yo anarquista, mi concepto de la autonomía y de la libertad de Cataluña tiene sus raíces en la más elevada concepción del federalismo... Trato este tema situado en el plano del federalismo sin adjetivos, y desde ese lugar no puedo concebir una Cataluña autónoma, en la plenitud de su personalidad nacional, sin un gobierno que la rija desde la generalidad. Pero tampoco concibo una Cataluña autónoma con los municipios sojuzgados a una centralización regional, mejor dicho, a un centralismo del gobierno de la Generalidad.» Hoy somos ya muchos los cenetistas, y los no cenetistas, que estamos de acuerdo con la estructuración de una confederación de pueblos hispánicos. El principio federalista, tan estrechamente unido al ideario de la C.N.T., actualmente es defendido y aceptado por la mayoría de los políticos auténticamente liberales que tienen conciencia de las realidades históricas. Recientemente, Salvador de Madariaga, que dicho sea de paso parece tener aun algunos prejuicios contra el sentimiento nacionalista de vascos y catalanes, ha dedicado bastantes horas hablando y escribiendo en defensa de ese tipo de federalismo tan cenetista, que parte del municipio, valorándolo en toda su plenitud como célula básica del

(Continuación) Perdonarme esta divagación y volvamos a Peiró. El decía: «Después del hecho violento la tarea más urgente será la de organizar la producción, no sólo con miras a que el aparato económico sufra los menos trastornos posibles, sino que también para asegurar el triunfo de la revolución.» Yo que no he sido nunca un ortodoxo a pies juntos, puedo permitirme alguna herejía: después del triunfo de la revolución habremos de reorganizar la economía, pero también los demás organismos sociales—desde luego bases nuevas, sobre nuevos principios y con finalidades distintas—indispensables a la vida de la sociedad. Y llamémosle como queramos, esa nueva estructura social que habrá de reemplazar a la presente es lo que denominamos hoy Estado. El nombre no hace la cosa. Dejémosnos de sueños y de utopías si no queremos, llegada la hora, arrojar la revolución por la ventana o entregarla en bandeja al partido mejor organizado y menos escrupuloso para que establezca su dictadura. O la tengamos que ejercer nosotros siempre con idénticos resultados. Que el nuevo Estado sea cada vez más administración y menos gobierno, todos de acuerdo. Veamos si Peiró llegaba a conclusiones muy diferentes a las mías. En el libro que antes he aludido, expone: «En la nueva sociedad el organismo principal habrá de ser el municipio, nexo de todos los valores individuales, morales y económicos. Por eso conviene dejar bien establecido que la complicada máquina económica, industrial y agrícola de los pueblos, hará imprescindible la supervivencia de los sindicatos, pero éstos no habrán de ser otra cosa que instrumentos técnicos y profesionales para la organización y coordinación de la producción en sus más variados aspectos. Siempre un medio al servicio de la colectividad, la expresión básica de la cual habrá de ser el municipio, órgano coordinador de los intereses generales.» Esto lo escribía Peiró en 1930. No podía esperarse que se atreviera a más ni era tampoco necesario, ya que establece de manera clara y precisa, que al lado de los sindicatos como elementos coordinadores de la nueva economía, existirán los municipios, células básicas de la nueva estructura político-social. Los sindicatos necesitarán de una superestructura, lo mismo que los municipios. Lo que debemos procurar es hacer efectiva la frase de Jefferson, quien decía que «el mejor Estado es el que menos gobierna», enfrentándonos siempre a la corriente tan manifiesta, en lo que va de siglo, de reforzar cada día más el Estado, en detrimento de la libertad individual, como desgraciadamente han hecho, ellos más que nadie, los socialistas de orientación marxista. Debemos restar al Estado funciones y atribuciones en beneficio de las entidades de base y de la vida ciudadana, luchando a diario y con todos los medios a nuestro alcance para que, como dije antes, el Estado sea cada vez más administración y menos gobierno. Hablando de acción directa, Peiró decía que la aceptación que generalmente se le da es la siguiente: «Solución de los conflictos entre el capital y el trabajo tratando directamente patronos y obreros, prescindiendo de la autoridad.» Tal es la aceptación general y ni que decir tiene que ello denota una pobreza universal y justifica las burlas y críticas que provienen de quienes disimulan su ignorancia con la ignorancia de los otros.» Como puede verse, al abordar este tema tan importante en los medios sindicalistas libertarios, Peiró era bastante benigno, toda vez que para muchos el concepto que tenían, y tienen aún, de la acción directa, era mucho más estrecho, o simplemente diferente. Todos sabemos, por haberlo vivido, que para muchos individuos y grupos no había más acción directa que la violencia. Peiró entendía igualmente por acción directa toda actuación en la vida política y social en que la clase trabajadora organizada no delega su representación a personas u organismos extraños a la propia organización. Para él era también acción directa tratar directamente con cualquier órgano del Estado—municipio, gobernación, ministerio, etcétera—, todos aquellos problemas que no fuesen estrictamente económicos y nos afectarían sin embargo como ciudadanos, por ser de un carácter moral, social o político.

(Continúa)

Los problemas de la patata y de la libertad

Se dice que un conocido general de la Alemania imperial descubrió la causa de la derrota alemana en la primera guerra mundial en la penuria de patatas. Esto confirma que el ardor bélico del soldado disminuye con la cantidad de la comida. Es de todos conocido que el revolucionario, en general, reacciona al revés. Una prueba de

ello, la encontramos en un artículo del viejo socialista Moje Västberg de Estocolmo, y donde el autor describe unos episodios de las primeras etapas de la lucha democrática en Suecia. Se trata del año de 1918, cuando el hambre reinaba en los hogares populares de Suecia. Citamos:

Los anarcosindicalistas habían organizado huelgas en Ljungsklepp, Mafors y Nedansjö, y estaban organizando el distrito de huelgas en todo el distrito de Sundsvall. Nosotros, nos esforzamos para frenar estas actividades y tratábamos de tranquilizar al gobernador de la provincia para hacer intervenir a la policía y al ejército. Nosotros realizamos en Sundsvall una manifestación enorme; muchos de los participantes habían venido hasta veinte kilómetros a pie para poder asistir a la manifestación. Esta se movió por la ciudad como una fantasma negro, y pronto obreros participantes de 10.000 personas ocuparon la ciudad de Sundsvall. El día siguiente el socialista J. A. Inversson habló sobre la situación política, y sobre el alba de los tiempos nuevos, la penuria de víveres y la miseria de las mujeres.

El resultado del gran mitin fue el cable dirigido al gobierno de Estocolmo y firmado por el diputado Inversson. Sólo contenía cuatro palabras: «Mandar patatas a Sundsvall».

Este episodio es característico de las primeras luchas democráticas en Suecia. No es ninguna casualidad que las actividades de los anarcosindicalistas dieran una tónica especial a los acontecimientos de Sundsvall—unas actividades llenas de inquietud, de esperanza popular. Se puede decir que la descripción de Västberg es típica para la situación de aquel tiempo. Así fue en todas partes: los anarcosindicalistas de la S.A.C. iban en primera fila, eran ellos que organizaban, agitaban, realizaban huelgas, profundizaban los conflictos y demostraban hasta que se alcanzaban los fines inmediatos de las masas que vivían en la miseria. Pero, hay otro hecho significativo para toda esta evolución social: los éxitos en cuya obtención los anarcosindicalistas habían participado de una manera tan eficaz, fueron cosechados y aprovechados por otros. Personalmente, desde luego, también los obreros anarcosindicalistas tenían su participación en las mejoras concretas obtenidas. Pero la evolución general era ingrata para con su movimiento organizado.

La situación ha cambiado mucho. Ya no son patatas que hacen falta, y hasta la socialdemocracia que ha podido registrar casi todas las mejoras conquistadas

como triunfos de su partido, padece hoy de las consecuencias del «bienestar» restante. Y es más natural aún que el movimiento anarcosindicalista con su profundo arraigamiento en las tradiciones de las «barricadas» de tiempos pasados, tenga unas dificultades de reclutamiento todavía mucho más grande en nuestra sociedad de «bienestar general» por cien organizada. Pero ¿hay realmente motivos para sentirse satisfechos ante las ollas llenas de patatas que hoy son una cosa natural para todos?

De ninguna manera. Desde el punto de vista del socialismo libertario, la sociedad actual tiene profundas debilidades. Se descuida el espíritu, el ideal. Si el socialismo no era «otra cosa» que unas ollas llenas de comida, no valía mucho. También hoy se necesita una vanguardia militante. La diferencia entre los tiempos pasados y el nuestro reside en el hecho de que el punto central de la lucha ya no es el problema de la patata sino el de la libertad. El centralismo de la política estatal, la burocratización de todas las actividades sociales representan una nueva amenaza contra la humanidad. Nuestro periódico trata de

observar y de reunir, estimular y apoyar todas las ideas y actividades libertarias que aspiran a superar el actual estado de las cosas.

Somos pocos, pero se nos conoce, muchos nos comprenden y esta situación nos anima a hacer nuevos esfuerzos. La Sveriges Arbets Centralorganisation, el movimiento sindicalista libertario que es el núcleo orgánico dispuesto a sacrificios que actúa tras nuestro periódico «Arbetaren». Estamos convencidos de que la defensa de la libertad, la intervención cultural de la S.A.C. y de nuestro órgano de prensa tiene la misma importancia que las luchas de otros tiempos por la patata y los derechos humanos elementales hoy aceptados.

El viejo socialista Moje Västberg de Estocolmo, y donde el autor describe unos episodios de las primeras etapas de la lucha democrática en Suecia. Se trata del año de 1918, cuando el hambre reinaba en los hogares populares de Suecia. Citamos:

Los anarcosindicalistas habían organizado huelgas en Ljungsklepp, Mafors y Nedansjö, y estaban organizando el distrito de huelgas en todo el distrito de Sundsvall. Nosotros, nos esforzamos para frenar estas actividades y tratábamos de tranquilizar al gobernador de la provincia para hacer intervenir a la policía y al ejército. Nosotros realizamos en Sundsvall una manifestación enorme; muchos de los participantes habían venido hasta veinte kilómetros a pie para poder asistir a la manifestación. Esta se movió por la ciudad como una fantasma negro, y pronto obreros participantes de 10.000 personas ocuparon la ciudad de Sundsvall. El día siguiente el socialista J. A. Inversson habló sobre la situación política, y sobre el alba de los tiempos nuevos, la penuria de víveres y la miseria de las mujeres.

El resultado del gran mitin fue el cable dirigido al gobierno de Estocolmo y firmado por el diputado Inversson. Sólo contenía cuatro palabras: «Mandar patatas a Sundsvall».

Este episodio es característico de las primeras luchas democráticas en Suecia. No es ninguna casualidad que las actividades de los anarcosindicalistas dieran una tónica especial a los acontecimientos de Sundsvall—unas actividades llenas de inquietud, de esperanza popular. Se puede decir que la descripción de Västberg es típica para la situación de aquel tiempo. Así fue en todas partes: los anarcosindicalistas de la S.A.C. iban en primera fila, eran ellos que organizaban, agitaban, realizaban huelgas, profundizaban los conflictos y demostraban hasta que se alcanzaban los fines inmediatos de las masas que vivían en la miseria. Pero, hay otro hecho significativo para toda esta evolución social: los éxitos en cuya obtención los anarcosindicalistas habían participado de una manera tan eficaz, fueron cosechados y aprovechados por otros. Personalmente, desde luego, también los obreros anarcosindicalistas tenían su participación en las mejoras concretas obtenidas. Pero la evolución general era ingrata para con su movimiento organizado.

La situación ha cambiado mucho. Ya no son patatas que hacen falta, y hasta la socialdemocracia que ha podido registrar casi todas las mejoras conquistadas

como triunfos de su partido, padece hoy de las consecuencias del «bienestar» restante. Y es más natural aún que el movimiento anarcosindicalista con su profundo arraigamiento en las tradiciones de las «barricadas» de tiempos pasados, tenga unas dificultades de reclutamiento todavía mucho más grande en nuestra sociedad de «bienestar general» por cien organizada. Pero ¿hay realmente motivos para sentirse satisfechos ante las ollas llenas de patatas que hoy son una cosa natural para todos?

De ninguna manera. Desde el punto de vista del socialismo libertario, la sociedad actual tiene profundas debilidades. Se descuida el espíritu, el ideal. Si el socialismo no era «otra cosa» que unas ollas llenas de comida, no valía mucho. También hoy se necesita una vanguardia militante. La diferencia entre los tiempos pasados y el nuestro reside en el hecho de que el punto central de la lucha ya no es el problema de la patata sino el de la libertad. El centralismo de la política estatal, la burocratización de todas las actividades sociales representan una nueva amenaza contra la humanidad. Nuestro periódico trata de

observar y de reunir, estimular y apoyar todas las ideas y actividades libertarias que aspiran a superar el actual estado de las cosas.

Somos pocos, pero se nos conoce, muchos nos comprenden y esta situación nos anima a hacer nuevos esfuerzos. La Sveriges Arbets Centralorganisation, el movimiento sindicalista libertario que es el núcleo orgánico dispuesto a sacrificios que actúa tras nuestro periódico «Arbetaren». Estamos convencidos de que la defensa de la libertad, la intervención cultural de la S.A.C. y de nuestro órgano de prensa tiene la misma importancia que las luchas de otros tiempos por la patata y los derechos humanos elementales hoy aceptados.

CARTA DE ARGENTINA

(Viene de la página 1)

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

Reflexiones

(Viene de la página 1)

ron a los nuevos gobernantes el hecho de haberles salvado vida y haciendas e intentado integrarles al nuevo régimen.

Afortunadamente para los republicanos los monárquicos son muy consecuentes en sus «cosas» y a su fiel cabalgadura de cangrejo, y han hecho todo lo posible para que la República siga siendo una esperanza para el porvenir de España. A los republicanos corresponde demostrar que la experiencia quiere significar alguna cosa, y si las tortugas son o no, dignas de «vacaciones».

Queda cerrado el paréntesis.

En la actualidad, lo que pretenden los monárquicos españoles es otro «14 de Abril» en dirección inversa. Por sentimentalismo o añoranzas palaciegas? No. Por simple instinto de conservación, como antes. Ni en 1931 el romanticismo les llevó a defender a su rey, ni ahora están dispuestos a batirse para entronizarle. Un traspaso de poderes, y a seguir «cangrejando». Esto es todo.

Son monárquicos, como serían republicanos, si creyese que esta fórmula podía garantizar mejor sus privilegios. El ejemplo de Portugal está vivo. Pero ellos saben bien que una tercera República no pasaría por el meridiano de la segunda, y, menos aun, pueden contar con una versión española de Salazar. Su oposición al actual régimen no la mantienen por descontento, sino por pretender seguir disfrutando de los privilegios restablecidos y aumentados por el franquismo, y por cambiar simplemente el papel del embalaje. Saben bien que la persistencia del actual régimen les conduciría a la pérdida de todo lo conseguido. Hace años que Francisco Cambó les dejó escrito que «toda dictadura acaba por destruir aquello que pretendía defender». A pocos meses de escrita tal sentencia, Primo de Rivera se llevaba la Monarquía, bajo el brazo, a la sepultura. No han olvidado la seria advertencia del líder regionalista, y continúan siendo monárquicos por considerar que esa es la forma menos arriesgada y la que se halla más a mano. Para ellos, lo repetimos, es un 14 de Abril de retorno.

Si tanto desean la Monarquía, por qué no la restablecen? Todo cuanto en España puede ser considerado dentro del conglomerado monárquico, Iglesia, Ejército, Banca, terratenientes, constituye un bloque lo suficiente fuerte para acabar con Franco en cuanto quieran. Sobre todo, a partir del momento en que, terminada la última en fecha Gran Guerra y con ella la influencia de Hitler y Mussolini, Franco quedó a merced de las fuer-

zas del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

de información del gobierno. Este sólo hecho demuestra, dicho sea de paso, que en materia de reducción de tales pruebas. Unos días antes de las elecciones, el llamado «Comando táctico del movimiento peronista», con sede en Buenos Aires (a pesar de estar legalmente prohibido dada una dirección en una calle céntrica) ordenó a sus adeptos «votar al candidato contrario al continuismo», es decir a Frondizi, invocando a su vez órdenes precisas emitidas por el jefe desde Ciudad Trujillo, y desautorizando al mismo tiempo a los grupos peronistas que se constituyeron en partidos legales para probar suerte, así como a los que aconsejaban votar «en blanco». Cabe señalar que al mismo tiempo surgieron volantes anónimos, donde con igual invocación al jefe prófugo se recomendaba votar en blanco. Según todas las probabilidades, tales volantes eran obra de los servicios

Hojas sueltas de un carnet de viaje

(Viene de la página 4)

Centi, es sacado del castillo y depositado en un lugar de las inmediaciones. Después, las mujeres y la servidumbre, regresan a Roma.

Todo habría pasado como en el mejor de los mundos si no fuera que la policía de Nápoles dudaba del asunto. El comisario real detiene a los castellanos de Petrella. Sabedor, Monseñor Guerra, de lo que acontece en Nápoles, despacha dos hombres de su entera confianza para que hagan desaparecer a Marzio y a Olimpio. Solamente Olimpio ha podido ser alcanzado en Terni y asesinado. Detenido Marzio, confiesa el crimen con todos sus pormenores. Enviadas sus declaraciones a la justicia de Roma, se procede a la detención de Beatriz y de Lucrecia, así como a la de los hijos de Francisco Centi, Santiago y Bernardo. También se ordena la de Monseñor Guerra, pero con este clérigo ocurre un caso verdadera-

mente rocambolesco. Cuando van a detenerlo cambia su manto por el traje de un carbonero, se embadurna la cara y las manos de carbón y echando hacia adelante un borriquito, burla a los sicarios y sale de Roma, perdiéndose para la vida y para la historia. Nunca más se volvió a saber nada de él...

Todos los hijos de Francisco Centi se hallan en el Castillo San Angelo. Las torturas se suceden a las torturas para arrancarles la confesión. Una vez convictos del crimen de parricidio se les separa. Lucrecia y Beatriz son encerradas en la prisión «Savella». Santiago y Bernardo son llevados a la de Tordinona. El proceso ha levantado una ola de emoción en el pueblo romano. Un grupo de abogados de la curia romana acude al Papa pidiéndole clemencia. Clemente VIII se muestra inflexible. Y al abogado Niccolò de Angelis, que ha elevado su voz, el Papa responde enfurecido:

—¿Cómo! ¿Hay todavía abogados en Roma que osan defender a los asesinos de su padre...?

La respuesta de Clemente VIII fue de que se acelerara el proceso y que los reos fueran mantenidos en secreto, y en la mañana del sábado 11 de septiembre de 1599, la multitud congregada en las calles de Roma, vio avanzar una procesión que partiendo de la plaza Navona se dirigía a las inmediaciones del Castillo San Angelo, donde se había levantado el patíbulo. Al frente iban Beatriz y Lucrecia Petroni, serenas y radiantes de su inmortal martirio. Luego seguían los hermanos Santiago y Bernardo, este último indultado por su corta edad al lado del cadalso, gracias a las gestiones y a los ruegos del gran juriconsulto Farinacci... Esta fue la única gracia del papa Clemente VIII...

Un gran grito de horror se escapaba de la multitud cada vez que el verdugo levanta el hacha homicida. Por último los cadáveres de Beatriz y de Lucrecia serían expuestos al público al lado del puente San Angelo, donde ahora se ven las figuras marmóreas de los apóstoles Pedro y Pablo... Y esta fue la triste historia de Beatriz Centi...

Avelino F. ROCES.

Regional del Centro en Exilio

A LOS COMPAÑEROS DE ESTA REGIONAL

La Comisión reorganizadora de nuestra Regional de origen, consultó oportunamente a todos los compañeros de los cuales teníamos noticia. Hoy, cerrada en principio tal consulta, y de acuerdo con la mayoría absoluta de respuestas obtenidas, podemos comunicar a nuestros compañeros la decisión así obtenida: Que los compañeros que componemos el Subcomité Regional del Centro, procedamos a una reorganización de la misma, y que la residencia del Subcomité Regional sea París.

Teniendo adquirido este punto de partida, por la presente nos ponemos en comunicación con todos los compañeros militantes del Centro, tanto los residentes en Francia como aquellos que se hallan dispersados por distintos países, sin distinción alguna, con el fin de colocar a nuestra Regional en el lugar que le corresponde, dada su actuación e indudable influencia en los acontecimientos.

Comprenderán los compañeros que los momentos presentes no son propicios a la divagación ni para prodigar excesiva prosa. Son los compañeros militantes dignos de tal apelativo los que deben, con su activa colaboración, dar la tónica moral como material de nuestra actuación presente y futura.

A todos recomendamos poner manos a la obra. Los acontecimientos que nos desarrancan en nuestro territorio nos indican que debemos hacer por salir de este maldito imperio y por escuchar la voz de aquellos que en el interior de España piden insistentemente nuestra ayuda fraternal, para terminar con el yugo franco-fascista que les agobia.

La C.N.T. y, con ella, nuestra Regional, es la primera en desear toda idea de «rechancismo». La venganza es desconocida para los hombres del anarcosindicalismo español. Lejos de suponer que con ello hemos cambiado la fisonomía que nos es propia, esta actitud serena de la C.N.T. y su acendrado «apolitismo», producto del último Congreso celebrado en Zaragoza en 1936, supone que la Confederación Nacional del Trabajo de España se mantiene como tradicionalmente fue. Todo lo demás son ficciones y palabros, sólo palabras. Los acuerdos son acuerdos y, fieles a ellos, lo haremos público en próxima circular.

Señas para la relación: Cipriano Mera, 103, rue de Bellevue, Boulogne (Seine).

Por el Subcomité Regional, Cipriano MERA.

Empiezan las represalias

MADRID (O.P.E.). — Un representante del Ministerio del Trabajo, ha ido a saber a los patronos que se conceda aumento de sueldo sin autorización. Esta decisión de la ley de superchería que tanto tiene elogios en la prensa del régimen.

Las autoridades dicen que parece haberse mandado el paro en algunas zonas de la zona carbonera. Se han llevado unas 80 detenciones y unos quinientos...

El Ministerio de Cultura 2005

Consejo Consultivo Vasco

El pasado domingo, día 30 de marzo, y con el fin de conmemorar el XIII aniversario de la firma del Pacto de Bayona por los partidos y organizaciones sindicales democráticas vascas, celebró el Consejo Consultivo Vasco reunión de su Pleno, bajo la presidencia del señor Goitia.

Fue examinado un extenso orden del día y aprobada la gestión de su Comisión Permanente, después de escuchado el descargo de la misma, hecho por el secretario del Consejo, Sr. Iglesias.

Examinada la situación producida en el interior por las huelgas contra el régimen de explotación y de miseria que hace sufrir al pueblo la tiranía de Franco, el Consejo Consultivo acordó manifestar su solidaridad y su profunda admiración a todos los que han vuelto a dar al mundo el ejemplo de su viril conducta, sirviéndose orgulloso de que, otra vez, como en otras ocasiones, el pueblo vasco haya cumplido con su deber.

Por último, y después de aprobados los textos de las cartas al Sr. Presidente del Gobierno de Euzkadi y presidentes de las organizaciones representadas en el Consejo Cultivo, sobre diversos problemas, el secretario dió lectura a la carta que el consejero del Gobierno de Euzkadi, D. Paulino Gómez Beltrán, envió al Consejo y que produjo profunda satisfacción por sus tonos encomiásticos en cuando a la significación del ani-

versario del Pacto de Bayona y por sus frases de aliento y de solidaridad, concluyendo la reunión con unas palabras del Sr. Goitia, glorificando la importancia que tiene el mantenimiento de la unidad de las organizaciones democráticas representadas en el Consejo Consultivo Vasco para la recuperación de la democracia y de la libertad.

FEDERACION LOCAL DE MARSELLA

CONVOCATORIA

Para el domingo día 20 de abril, a las 9 h. 30, se convoca a reunión general que celebraremos nuestro local social, boulevard d'Athènes, Bar du Globe.

Compañeros: asistid todos a escuchar el informe del Secretariado y a tratar los importantes problemas que tenemos presentes.

Por el Comité: El Secretario.

PARADERO

Se desea conocer el paradero de Arnau Mayol, de la Colonia Alemana, núm. 2, Barrada Roquetes, San Andrés de Palomar (Barcelona), del cual desean conocer el paradero sus familiares. Pasó la frontera en 1939.

Dirigirse a Rafael Zurin, 109, rue Paradis, Marseille (6e).

ADMINISTRACION

Pablo Valls, Dreux. — Recibido tu giro. Tienes pagado primer trimestre 1958.

José Torremocha, Vannes. — Pagado el segundo trimestre 1958.

Pedro Puerto, Bourg de Peage. — Recibido giro y conformes. Paso 1.000 francos a donativo.

F. Boté y E. Serra, Montauban. — Recibido el pago. Pagado hasta fin junio 1958.

Benigno Sanz, Recaillieu. — Recibido giro y conforme. Envío carta.

José Marquet, Senouillac. — De acuerdo con tu aclaración.

M. Peralta, Portet-sur-Garonne. — Pagado hasta fin mayo 1958.

M. Cano, Montpellier. — Pagado hasta julio 1958.

José Gómez, Carmaux. — Pagado hasta fin 19.7.

Rufo Martínez, Bayonne. — Recibido giro y conformes.

M. E., Pont-Rouard. — Pagado hasta número 475.

F. Sánchez, St-Paul-de-Jarrat. — Pagado primer trimestre. Suspendo envío por traslado.

C. Prior, St-Paul-de-Jarrat. — Pagado primer semestre 1958.

ADMINISTRACION

A. Puente, Areachon. 250

I. Illán, Sourzac. 100

L. Contamina, Brioude. 125

A. Pastor, Aubagne. 300

A. Bagies, Bastide-de-B. 1.000

PRESDOS

J. Sánchez, Carmaux. 600

F. Español, id. 500

